



ofunam

MASSIMO QUARTA
DIRECTOR ARTÍSTICO
ORQUESTA FILARMÓNICA DE LA UNAM

EL NIÑO Y LA MÚSICA

NOVIEMBRE 18 Y 19 DE 2017

Sábado 18 de noviembre 18:00 horas
Domingo 19 de noviembre 12:00 horas

Orquesta Filarmónica de la UNAM
Samuel Pascoe, *director huésped*
Leonardo Mortera, *narrador*

El Niño y la Música

Claude A. Debussy
(1862-1918)

Selecciones de El rincón de los niños

1. *Doctor Gradus ad Parnassum*
 2. *Serenata para la muñeca*
 3. *La nieve baila*
 4. *Golliwogg's Cake-Walk*
- (Duración aproximada: 12 minutos)

Nathaniel Stookey
(1970)

¿Dónde está el compositor?

(Duración aproximada: 35 minutos)

Traducción y adaptación Leonardo Mortera



Samuel Pascoe

Director huésped

Samuel Pascoe nació en México y realizó estudios de piano en la Escuela Nacional de Música (actualmente Facultad de Música) de la UNAM. Cursó una maestría en dirección coral y composición en el Westminster Choir College de Princeton en Estados Unidos, donde se graduó en 1993. Obtuvo un doctorado en dirección de orquesta en la Universidad de Boston. En 1999, obtuvo el segundo lugar en el Concurso Nacional de Composición Coral del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes. Algunas de sus obras han sido grabadas en disco compacto. Ha sido director musical del Coro de Madrigalistas de Bellas Artes, la Orquesta Sinfónica de la Escuela Nacional de Música, la Orquesta All Campus de la Universidad de Boston, el Coro Promúsica, el Ensamble Kontempo y la Orquesta Academia de México. En diversas ocasiones ha sido director huésped de la Filarmónica de la UNAM, el ensamble Solistas de Bellas Artes, la Sinfónica Nacional, la Sinfónica de Minería, el ONIX Ensamble, la Sinfónica del Instituto Politécnico Nacional, la Orquesta de Cámara de Bellas Artes, la Sinfónica y la Orquesta de Cámara de la Universidad de Boston y el coro AMÉN. Ha sido director del Coro y el Coro de Cámara de la Escuela Nacional de Música. Actualmente forma parte de la planta docente de la Facultad de Música.



Leonardo Mortera

Narrador

Originario de la Ciudad de México, Leonardo Mortera Álvarez estudió composición con Federico Ibarra en la Escuela Nacional de Música (actualmente Facultad de Música) de la UNAM y actuación con Julio Castillo en el Centro de Educación Artística de Televisa donde obtuvo mención honorífica. Tomó clases de canto con Guillermo Gutiérrez, Manuel Peña y Roberto Bañuelas. Tomó cursos especializados en el Instituto Nacional para la Rehabilitación de Niños Ciegos y Débiles Visuales y la Escuela Hilton Perkins para Ciegos de Massachusetts. Ganó el Premio Doctor Gustavo Baz Prada al mejor servicio social de la UNAM 2002 y el Premio Internacional Michael Samuelson 2005 en Los Ángeles por su trabajo a favor de niños ciegos. Ha sido maestro de música para niños sordos y terapeutas de lenguaje en el Instituto Mexicano para la Audición y Lenguaje y de apreciación musical para psicoanalistas en el Centro Eleia. Entre sus alumnos de técnica vocal destaca Alan Pingarrón. Asimismo, ha impartido clases en la Facultad de Música de la UNAM, en dos residencias de adultos mayores en la Ciudad de México y otras instituciones. Es director del Taller de Iniciación Musical. Ha sido narrador en conciertos didácticos de la Orquesta Filarmónica de la UNAM, la Sinfónica Nacional, la Filarmónica de la Ciudad de México, la Orquesta Juvenil Universitaria Eduardo Mata, la Sinfónica de Minería y otras más. Ha ofrecido conciertos en albergues, asilos, hospitales, reclusorios y para poblaciones socialmente vulnerables.

Claude A. Debussy (Sainte-Germaine-en Laye, 1862 – París, 1918)
El rincón de los niños

La piel de Golliwogg es igual de oscura que la noche. Y así como en ésta las estrellas, en lo alto de su rostro sus enormes ojos brillan con el tintineo de su pizpireto parpadear. De moño su corbata y sus largos pantalones compiten con el rojo de su boca que no cesa de hacer de sus labios de sandía hamaca en que la risa se muere de alegría. Del azul del cielo su pequeño saco es, blanca como la leche su camisa y cual aureola de carbón, sus largos y tiesos cabellos le dan la apariencia de un león de ébano asustado. Y así, sin dejar de sonreír, Golliwogg baila lanzando al aire con vigor sus ágiles pies con la esperanza de hacer suya una rebanada de pastel, mientras un poco más allá, sobre la cama de mullidos almohadones, Jimbo sosiega el agudo barritar de su trompa mientras sueña con un sol grande como una galleta. Los lejanos lamentos de la flauta de un pastor extraviado en sus tristezas se confunden en el aire frío de la tarde con los sonos de un laúd con el que algún pícaro Arlequín, prófugo de alguna nostalgia rococó, intenta enamorar a una muñeca. Los monótonos esfuerzos de unas manos infantiles por aprender el arte de los pájaros se entretajan con las efímeras piruetas de los copos que del otro lado del cristal entretienen a las niñas de los ojos de Chou-Chou, que no sabe que todo esto es sólo música que en su enorme cabeza de fauno antiguo imagina su padre para que una y otra vez se encuentren uno al otro en ese espacio sin tiempo que es *El rincón de los niños*.

Claude Debussy tenía 43 años de edad cuando llegó a este mundo Chou-Chou, procedente de uno de los tantos planetas-racimo que giran alrededor de las estrellas que conforman la constelación de «el Babero» en la galaxia de «el Chupón». Chou-Chou, cuyo verdadero nombre era Claudia-Emma por haber sido hija de monsieur Claude-Achille y de madame Emma Bardac, habría de alegrar los últimos años de la vida de su padre, quien compuso para ella en 1908 su suite para piano *Children's Corner* (*El rincón de los niños*), conjunto de seis piezas que describen distintos aspectos del mundo infantil de quien, por aquel entonces, contaba ya con 3 años de vida. *Doctor Gradus ad Parnassum*, *La canción de cuna de Jimbo*, *Serenata de la muñeca*, *La nieve danza*, *El pequeño pastory Golliwog's Cake-Walk* son los nombres de esos tiernos testimonios del profundo amor que Debussy sentía por su hija.

Parodia de los típicos ejercicios por los que todo embrión pianístico asexualado tiene que pasar para desarrollar la habilidad y fortaleza de sus dedos, *Doctor Gradus ad Parnassum* es, según el propio Debussy, «una especie de gimnasia higiénica y progresiva, recomendable para ser tocada todas las mañanas en ayunas subiendo gradualmente la velocidad». La *Serenata de la muñeca*, encantadora pieza que recuerda el arte rococó de Antoine Watteau, pero en la que los personajes centrales no son ni Arlequín ni Colombina, sino la muñeca favorita de Chou-Chou. *La canción de cuna de Jimbo*, es un homenaje al elefante de trapo de Chou-Chou, mientras que *La nieve danza* un hermoso cuadro impresionista en el que no es difícil reconocer la imagen de la niña que detrás del cristal ve con tristeza la nieve que le impide salir a dar rienda suelta a su alegría. Y para cerrar con mucho humor, el *Golliwog's*

Cake-Walk, da vida al personaje de las historietas ilustradas tan de moda en la Inglaterra de aquel entonces, a través de un baile de jocosas resonancias propio de los negros del sur de los Estados Unidos de finales del siglo XIX, conocido como *cake-walk*.

Chou-Chou no sabía, de tan pequeña que era, que fue Florence Kate Upton quien le diera vida a Golliwogg. Hija de padres ingleses que habían hecho de los Estados Unidos su segunda patria, Florence desarrolló desde temprana edad una gran habilidad como dibujante que le permitió, a los 16 años, obtener empleo como ilustradora profesional. A la muerte de su padre, Florence decidió regresar con su familia a Inglaterra donde, gracias a la reputación obtenida por sus trabajos publicados en Estados Unidos, no tuvo dificultad en encontrar empleo en Londres, ciudad que asistiría al nacimiento de Golliwogg como personaje central de la historieta *The Adventures of Two Dutch Dolls and Golliwogg* (*Las aventuras de dos muñecas holandesas y Golliwogg*), que sería publicada por vez primera en 1895, dando así inicio a una serie de trece entregas, que harían de Golliwogg uno de los personajes de los libros infantiles más entrañables de finales del siglo XIX y las primeras décadas del XX, hasta convertirlo en uno de los muñecos de trapo más exitosos de años posteriores.

Ahora bien, lo que sí sabía Chou-Chou era que si Golliwogg bailaba tan bien el *cake-walk*, era porque la historia nos dice que fueron los negros que trabajaban en las plantaciones de algodón del sur de los Estados Unidos los que inventaron este baile con la intención de mofarse de los estirados movimientos que sus patrones hacían al bailar, pero al son de ritmos dislocados acompañados por el banjo, que servían para que los participantes improvisaran todo tipo de divertidos movimientos, lo que daba pie a que fuera premiado con una rebanada de pastel aquel bailarín que ejecutara los pasos más imaginativos y graciosos.

Pero lo cierto es que Debussy no escribió las piezas de *El rincón de los niños* para que fueran ejecutadas por Chou-Chou, así como tampoco todo lo que está presente en ellas fue del todo inspirado por las experiencias de su hija. Tal es el caso de la parte central del *Golliwogg's Cake-Walk*, en la que Debussy cita el famoso *Leitmotiv* del «deseo amoroso» del drama musical *Tristán e Isolda* de Richard Wagner, tan sólo para burlarse de él imitando los sonidos de un banjo que interrumpe cada una de las apariciones de aquél. Debussy, que en su juventud había sido un entusiasta admirador de la obra de Wagner, pero que, según sus propias palabras, se había curado de ella a partir de la audición del *Boris Godunov* de Mussorgsky, da rienda suelta a su gran talento de caricaturizador musical (tal como lo hace en obras como sus preludios para piano *Ministriles* y *General Lavine-eccentric*), que no era más que una prolongación de su capacidad histriónica para imitar a otras personas, y del cual queda testimonio en una carta que Nadezhda von Meck le dirigiera a Piotr Ilich Chaikovski, de quien fuera gran mecenas y amiga, en la que le dice que Debussy, quien por aquel entonces tenía 20 años y trabajaba como preceptor musical de sus hijos durante los veranos en Rusia, «Es parisino hasta la punta de sus dedos... tan ingenioso como ellos y un brillante imitador. Imita a Gounod y Ambroise Thomas perfectamente, te hace morir de la risa.»

Debussy dedicó *El rincón de los niños* a su hija con estas palabras llenas de fingida humildad: «Para mi querida pequeña Chou-Chou, con las más tiernas disculpas de su padre por todo lo que sigue...». Harold Bauer, importante pianista inglés, estrenó la obra en París el 18 de diciembre de 1908. Tres años después, André Caplet, quien fuera compositor y director de orquesta francés, además de amigo y colaborador de Debussy, realizaría en 1911 la orquestación de la suite. Lamentablemente Chou-Chou moriría unos meses antes de cumplir 14 años, poco más de un año después de la muerte de su padre.

Nathaniel Stookey (San Francisco, 1970)

¿Dónde está el compositor?

Si alguien nos preguntara dónde se encuentra la famosa escultura de Miguel Ángel Buonarroti conocida como «*David*», o «*el David*», seguramente no tendríamos ninguna duda en contestar que se halla en la Galería de la Academia en Florencia, Italia. Sin embargo, no falta el despistado que piensa que la copia que se halla afuera del Palazzo Vecchio, frente a la Piazza de la Signoria, también en Florencia, es el verdadero. Pues no, el único y original *David* esculpido por el único y genial Miguel Ángel es el que se encuentra en la galería citada, las demás, incluyendo el que tenía mi abuela en su jardín y el de la Plaza Río de Janeiro en nuestra colonia Roma, son copias, algunas menos malas que otras, pero sólo copias. Y aunque en la actualidad, gracias a los libros y a la gran cantidad de plataformas cibernéticas y sofisticados aparatos con que casi todo mundo cuenta, podemos contemplar todo tipo de imágenes de la obra original, nada hay como estar frente al original, transitar a su alrededor y admirar su magnificencia, pues no hay imagen de libro ni de pantalla de computadora que pueda sustituir esa maravillosa experiencia, y lo mismo podría decirse de cualquier otra obra pictórica, escultórica o arquitectónica.

Pero si alguien nos preguntara dónde se encuentra en este momento la *Quinta sinfonía* de Beethoven, sin lugar a dudas tendríamos que detenernos un instante, si no es que dos o tres, a considerar la posible respuesta. No faltaría quien dijera que está en la partitura. Pero si acercáramos el oído a ella no oíríamos nada. Otros más asegurarían que se halla en los discos. Pero mientras no los reproduzca un aparato especialmente diseñado para ello tampoco suena nada. Es más, si ninguna orquesta la está tocando en este momento en todo el mundo, y si ningún aparato especialmente diseñado para reproducir el disco que la contenga la está reproduciendo, simple y sencillamente la *Quinta sinfonía* de Beethoven no existe. Pero, por otro lado, si en este mismo instante 48 orquestas en el mundo la estuvieran ejecutando, y 35,542 aparatos especialmente diseñados para reproducir los discos que la contuvieran la estuvieran reproduciendo, pues entonces la *Quinta sinfonía* de Beethoven existiría, indudablemente, en 35,590 lugares al mismo tiempo.

El «problema» con la música, en el caso de que sea un problema, es que, a diferencia del *David* de Miguel Ángel del cual hay sólo un original, no hay un original. Porque la música, aunque suene obvio, sólo existe si se toca. Ya

sea que se ejecute en vivo, o sea reproducida en un aparato especialmente diseñado para repro... ibasta! Y, a diferencia del *David* de Miguel Ángel, que es siempre el mismo, cada orquesta que interpreta la *Quinta sinfonía* de Beethoven lo hace de manera diferente, aunque la partitura sea la misma. Pero en todo caso, lo importante es entender que, a diferencia de un escultor como Miguel Ángel, que no necesita de un ejecutante para que su *David* exista, un compositor como Beethoven, sí necesita de una orquesta para que exista su *Quinta sinfonía*. Y es éste el planteamiento básico sobre el que el escritor de libros para niños Lemony Snicket (cuyo verdadero nombre es Daniel Handler), escribió el pequeño cuento de suspenso *El compositor está muerto*, con la intención de introducir a los niños al conocimiento de los instrumentos de una orquesta sinfónica, además de llevarlos a reflexionar sobre la importancia del trabajo de los músicos para que los compositores sigan vivos a través de sus obras.

Fue para esta historia que el compositor norteamericano Nathaniel Stookey creó la música que acompaña la narración del cuento, y por medio de la cual los niños entran en contacto, a la manera de otras grandes obras musicales escritas con fines didácticos por grandes compositores como Sergei Prokofiev —*Pedro y el lobo*— y Benjamin Britten —*La guía orquestal para los jóvenes*—, con los distintos timbres que conforman el enorme y complejo conjunto instrumental de una orquesta sinfónica. En la obra, que en esta ocasión se presenta bajo el nombre de *¿Dónde está el compositor?*, un detective interroga a cada una de las secciones de la orquesta, señalando a cada uno de los instrumentos que la conforman como un posible sospechoso de la muerte del compositor. A su vez, cada instrumento explica las razones por las cuales son infundadas las sospechas del detective, dejando en claro la importancia del papel que juega en la conformación del pensamiento musical del compositor. Así, se llega a la conclusión de que, si bien los grandes compositores de la historia están ya muertos, gracias a la orquesta sus obras existen cada vez que se les ejecuta (o cada vez que un aparato especialmente diseñado para reproducir los discos que contengan las obras sean reproducidos).

La música de la obra original, *El compositor está muerto*, le fue encargada a Stookey por la Orquesta Sinfónica de San Francisco, y fue estrenada por la misma el 8 de julio del 2006, con Lemony Snicket a cargo de la narración del cuento, y Edwin Outwater en la dirección.

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara



OFUNAM

ORQUESTA FILARMÓNICA DE LA UNAM

La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante ochenta años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En 2014 realizó una gira por Italia y en 2015 otra por el Reino Unido. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabruna y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM, y comenzó la construcción de un nuevo y moderno recinto para albergar al conjunto universitario, la Sala Nezahualcóyotl. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Díazmuñoz (1981 a 1984, directores asociados), Jorge Velasco (1985 a 1989), Jesús Medina (1989 a 1993), Ronald Zollman (1994 a 2002), Zuohuang Chen (2002 a 2006), Alun Francis (2007 a 2010) y Jan Latham-Koenig (2012 a 2015). Desde enero de 2017, Massimo Quarta es el director artístico de la OFUNAM.

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Massimo Quarta, *director artístico*

Concertinos

Sebastian Kwapisz
Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamin Carone Trejo
Ewa Turzanska
Erik E. Sánchez González
Alma D. Osorio Miguel
Edgardo Carone Sheptak
Pavel Koulikov Beglarian
Juan Luis Sosa Alva
José Juan Melo Salvador
Carlos Ricardo Arias de la Vega
Jesús Manuel Jiménez Hernández
Teodoro Gálvez Mariscal
Raúl Jonathan Cano Magdaleno
Ekaterine Martínez Bourguet
Toribio Amaro Aniceto
Martín Medrano Ocádiz

Violines segundos

Oswaldo Urbietta Méndez*
Carlos Roberto Gándara García*
Nadejda Khovliaguina Khodakova
Elena Alexeeva Belina
Cecilia González García Mora
Mariano Batista Viveros
Mariana Valencia González
Myles Patricio McKeown Meza
Miguel Ángel Urbietta Martínez
María Cristina Mendoza Moreno
Oswaldo Ernesto Soto Calderón
Evguine Alexeev Belin
Juan Carlos Castillo Rentería
Benjamín Carone Sheptak
Roberto Antonio Bustamante Benítez

Violas

Francisco Cedillo Blanco*
Gerardo Sánchez Vizcaino*
Patricia Hernández Zavala
Jorge Ramos Amador
Luis Magaña Pastrana
Érika Ramírez Sánchez
Juan Cantor Lira
Miguel Alonso Alcántara Ortigoza
Anna Arnal Ferrer
Roberto Campos Salcedo
Aleksandr Nazaryan

Violonchelos

Valentín Lubomirov Mirkov*
Beverly Brown Elo*
Jorge Andrés Ortiz Moreno
José Luis Rodríguez Ayala
Meredith Harper Black
Marta M. Fontes Sala
Carlos Castañeda Tapia
Jorge Amador Bedolla
Rebeca Mata Sandoval
Lioudmila Beglarian Terentieva
Ildefonso Cedillo Blanco

Contrabajos

Victor Flores Herrera*
Alexei Diorditsa Levitsky*
Fernando Gómez López
José Enrique Bertado Hernández
Héctor Candanedo Tapia
Claudio Enríquez Fernández
Jesús Cuauhtémoc Hernández Chaidez
Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza*
Alethia Lozano Birrueta*
Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo

Nadia Guenet

Oboes

Rafael Monge Zúñiga*
Daniel Rodríguez*
Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aguilar*
Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete bajo

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval*
Manuel Hernández Fierro*
Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot

David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura*
Silvestre Hernández Andrade*
Gerardo Díaz Arango
Mateo Ruiz Zárate
Mario Miranda Velazco

Trompetas

James Ready*
Rafael Ernesto Ancheta Guardado*
Humberto Alanís Chichino
Arnoldo Armenta Durán

Trombones

Benjamín Alarcón Baer*
Alejandro Díaz Avendaño*
Alejandro Santillán Reyes

Trombón bajo

Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola
Valentín García Enciso
Francisco Sánchez Cortés
Abel Benítez Torres

Arpa

Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley

* Principal



PRÓXIMO PROGRAMA

Vértice: Mes de la Experimentación y Vanguardias Artísticas

Andrés Cárdenes, *director huésped*
Alejandro Escuer, *flauta*

Leonardo Coral

- *El jardín de las delicias*
Schubert
- *Obertura al estilo italiano en do mayor*
- *Sinfonía no. 5*

Ensayo abierto. Entrada libre
Sábado 25, 10:00 horas

Sábado 25 de noviembre 20:00 horas
Domingo 26 de noviembre 12:00 horas



Síguenos en twitter
@ofunam

ofunam

Descarga la aplicación
Música UNAM

Consíguelo en el
App Store

DISPONIBLE EN
Google Play

músicaunam

Dirección General de Música

Director General

Fernando Saint Martín de María y Campos

Coordinadora Ejecutiva

Blanca Ontiveros Nevares

Subdirectora de Programación

Dinorah Romero Garibay

Subdirectora de Difusión y Relaciones Públicas

Edith Silva Ortiz

Jefe de la Unidad Administrativa

Rodolfo Mena Herrera

Medios Electrónicos

Abigail Dader Reyes

Prensa

Paola Flores Rodríguez

Logística

Gildardo González Vértiz

Vinculación

María Fernanda Portilla Fernández

Cuidado Editorial

Rafael Torres Mercado

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Subdirectora Ejecutiva

Edith Citlali Morales Hernández

Enlace Artístico

Clementina del Águila Cortés

Operación y Producción

Mauricio Villalba Luna

Coordinación Artística

Israel Alberto Sandoval Muñoz

Asistente de Bibliotecario

Guillermo Sánchez Pérez

Personal Técnico

Eduardo Martín Tovar

Hipólito Ortiz Pérez

Roberto Saúl Hernández Pérez

Asistente de la

Subdirección Ejecutiva

Julia Gallegos Salazar

Recintos Culturales

Coordinador

José Luis Montaña Maldonado

Coordinador Técnico

Gabriel Ramírez del Real

Sala Nezahualcóyotl

Coordinador

Felipe Céspedes López

Administradora

Melissa Rico Maldonado

Técnicos de Foro

José Revilla Manterola

Jorge Alberto Galindo Galindo

Agustín Martínez Bonilla

Rubén Monroy Macedo

Técnicos de Audio

Rogelio Reyes González

Julio César Colunga Soria

Técnico de Iluminación

Pedro Inguanzo González

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers

Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

Secretario de Desarrollo Institucional

Mtro. Javier de la Fuente Hernández

Secretario de Atención a la Comunidad Universitaria

Dra. Mónica González Contró

Abogada General

Coordinación de Difusión Cultural

Dr. Jorge Volpi Escalante

Coordinador de Difusión Cultural

Mtro. Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Director General de Música

Programa sujeto a cambios

